

GAZETA SEMANARIA DE SANTA FE

Independiente en todo, neutral en política.

ANDREW L. COLLINS, PUBLISHER.

JUAN T. RESELLI, EDITOR.

SANTA FE, JUNIO 10, DE 1861.

SUSCRIPCION:

Por un año.....	\$1.00
Por seis meses.....	50c
Por tres meses.....	25c
Por una semana.....	10c

La Correo Semi-semanario.

Una petición solicitando el establecimiento de un correo semi-semanario de Santa Fé a Independencia, ha sido firmado por muchos de nuestros ciudadanos durante la semana.

Es muy extraño que el Departamento de Correos no lo tomado este asunto en consideración, mucha ha la magnitud de los intereses envueltos en una comunicación pronta entre este Territorio y el Oriente, es tan vasta que los Gobiernos no puede deshacerlo todavía mucho tiempo. Nuestro emisor con los Estados Unidos ha sido muy grande comprendiendo el giro de millones de cañadas. Tomándose toda la República de que escoger, estamos de la opinión, que no se puede encontrar otra comunidad de igual número de habitantes, que tenga tanto caudal investido en objetos de comercio, como la nuestra. En decir esto, por supuesto, no hallamos de los grandes puertos de importación en las marcas del Atlántico y Pacífico. Este comercio es conducido exclusivamente con los Estados al Nordeste de nosotros. La distancia que hay entre nuestro pueblo, que es el que compra y las ciudades Orientales, que son los mercados, es muy grande, y consta en parte de un camino transitible por tierra de más ochocientas millas. Segun el presente arreglo de los correos, diligencias corren asimilariamente entre Santa Fe y la Independencia continua cédula de tiempo de quince días. Así se vé que según el tiempo señalado, se requiere treinta días para hacer un viaje redondo entre estos dos puntos, y queriéndose extender la comunicación hasta Washington, Nueva York, o otra ciudad oriental, el tiempo se prologa diez días mas. Las incomodidades que resultan de esta condición de negocios pueden ser fácilmente entendidas. Por ejemplo: En caso de que el Comandante de este Departamento Militar haga una comunicación importante al Cuartel General en la ciudad de Washington, en primer lugar se verá obligado a aguardar la salida regular semanaria de la diligencia, de aquí; entonces la comunicación sale para su destinación, y llegará en cosa de diez y nueve o veinte días, sin encontrar con alguna dificultad en camino. Si la contesta se hiciera luego saldrá en vuelta el próximo día después, y llegaría a Santa Fé en veinte días, siendo un total de cuarenta y un días. Pero en caso de que la contesta llegue a Independencia después de la salida de la diligencia, allí tendrá que quedar por una semana, de modo que gastaría veinte y siete días en la vuelta. Si fuese admitida la solicitud de los peticionarios, diez días de cada viaje redondo serían quitados, y los retardos en cualquier término de la ruta se rebajaría, en una mayoría de los casos, de siete a tres días. Podemos decir con seguridad que se pudiera economizar, y en verdad se economizaría *trece días* en el viaje redondo, si fuera la cédula reducida de quince a diez días, y las salidas de los coches tuviese lugar dos veces en cada semana.

Sin embargo, en estas miras no hemos dado sino solamente una parte de las ventajas que resultarían a provecho de nuestros ciudadanos y del Gobierno. Mirándolo con respecto a la economía, el Gobierno tiene gran interés futuro y presente en que se hace del camino de Santa Fé a los Estados un camino real y cómodo, y poblado seguidamente desde una extremidad hasta la otra. Ahora los Yndios de las llanuras son una causa continua de molestia y perjuicio a nosotros; en tanto grado que llega a ser absolutamente necesaria la presencia de tropas armadas en el camino para proteger los pasajeros contra sus depredaciones. Todos saben que no se puede asistir a estas tropas sin tener gastos, pero son pocos los que han sabido la magnitud de los desembolsos para su pago y subsistencia. Establezca una línea semi-semanaria de diligencias en este camino segúin se propone, y los contratistas necesariamente tendrán que aumentar el número de sus estaciones, para mejor proporcionar los relevos de caballos a cédula, de tiempo que sugestentes. Cerca de cada una pequeña comunidad de empleados y rancheros de modo que en corto tiempo se viven más líneas continuas de población desde Santa Fe hasta el Río Napo-

El efecto de estas poblaciones de hombres fronterizos veteranos, en cuanto a refrescar y confortar a los Yndios de las llanuras, será fácilmente entendido y apreciado por los que tengan experiencia alguna en la rida fronteriza. De consiguiente, aunque el establecimiento de la empresa de que se habla, probablemente aumentaría los gastos del Departamento de Correos, todavía por medio de ella el Departamento de Guerra podría economizar cientos de miles de pesos. El costo de una campaña de un solo verano, tal que se han hecho en tiempos recientes contra los Yndios de las llanuras, sobresaldría muchísimo el gasto adicional en que se incurriera durante los cuatro años a causa del establecimiento del correo semi-semanario. Pero a más de esto, ha de tomarse en consideración el que los efectos sobre los Yndios de una campaña de guerra contra ellos son por la mayor parte de un carácter temporal, y que es necesario volver a castigarlos con frecuencia. Mas al contrario, las influencias saludables de las poblaciones de blancos entre los salvajes son permanentes y duraderas, y adquieren un carácter más firme y poderoso de año en año según crece la población en fuerza y edad. Por lo tanto es bien claro, en nuestra opinión, que como una medida de economía al Gobierno debe voluntaria y prontamente cumplir con el deseo de los peticionarios.

Poco, proscindiendo enteramente de las consideraciones antecedentes, y mirando simplemente como asunto de prisa y contavos, sostendremos la posición que no se pueda usar como argumento válido en contra de la empresa, el decir que los gastos de establecer y sostener el correo según proponemos, excederían las rentas de ingresos derivados de ella. El uso principal de los correos en los Estados Unidos es el de auxiliar a los que viven en localidades remotas y retiradas en comunicar con sus ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquellos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y más densas de los Estados. Dónde ferrocarriles y compañías remitidoras atraviesan los Estados, se pudiera dispensar de las bájulas sin percibirse sería incomodidad alguna. Pero sería muy difícil hacerlo con aquéllos que están más lejos de las ciudades en las partes más viejas y